

~~Breves 2 VI - VII~~  
Fantasia y realidad

Leyendo antiguos escritos referentes a Chile, se encuentra uno, a veces, con sorprendentes fantasías, mucho más sorprendentes cuanto que esas fantasías distan de la realidad actual mucho más de lo que nosotros distamos de la nebulosa de Andrómeda. Muchos hombres -- y esto sin duda ha ocurrido en muchos países -- soñaron con un Chile que hoy no encontramos por ninguna parte. Lo único que encontramos es la tierra; es la misma, pero lo que, según ellos, iba a ocurrir o podía ocurrir en esa tierra, no está en ninguna parte: murió junto con ellos. ¿No tomaron en cuenta los factores humanos? ¿Necesitan, esos sueños, muchos siglos más para llegar a ser realidad? No lo sabemos.

En la "Descripción del Reyno de Chile", que don Ambrosio O'Higgins presentó a la corte de España en 1767, podemos leer las siguientes palabras: "Chile tiene en sí todas las buenas circunstancias que pueden concurrir para hacer un Reyno feliz... La inmedición de las cordilleras nevadas contribuirá muchísimo a la felicidad perpetua de este Reyno, al mismo tiempo que sirven de antemural a las espaldas, e inagotables los tesoros de sus minas... Abunda en Chile la más apetecible proporción de aguas copiosas para el riego de las huertas, y consuelo de los animales, con la calidad que todos estos ríos como corren con declive conocido de las cordilleras al mar, se puede sangrar a cada uno con corto trabajo, divirtiendo la proporción de ellos que fuere necesaria para el riego de los prados hermosos del Reyno, convirtiéndolos en sementeras copiosas, huertas, y frutales deleitosos, con cuyo bello auxilio se añade triple fertilidad a la profusión con que Dios tiene dotado este amable país... Lo mismo sucede en el cultivo de las viñas, las que con poco trabajo rinden a sus dueños bastante roturino (sic), de suerte que esta es la provincia de todo el mundo mejor proporcionada para llegar a ser bien poblada, cultivada, rica y poderosa... Los (habitantes) pasan de un millón de almas, y aunque fuesen diez millones más no les faltaría la subsistencia necesaria para su manutención, porque

además de ser este Reyno mucho más fértil que ninguno de la Europa a proporción del modo que esta queda poblada, Chile podrá sostener todavía quince veces más habitantes (o sea, quince millones) de los que tiene, sin el menor recelo de jamás experimentar escasez de víveres, y al mismo tiempo tener que suplir a los puertos intermedios del Perú, Lima y la costa baja."

Esto fué escrito hace ciento setenta y siete años (exactamente, el 2 de Septiembre de 1767). No hay duda de que el Barón de Vallenar exageró un poco, pero, por mucho que exagerara, la verdad es que la diferencia entre su fantasía y la realidad actual resulta abrumadora. ¿Qué diría si pudiera leer "El Mercurio " del Miércoles recién pasado e informarse de que el sesenta por ciento de los niños de Concepción, la ciudad que él ayudó a fundar y de la cual fué después gobernador intendente, padecen de tuberculosis? Arqueando las poderosas cejas rubias, diría, con su lenguaje de gringo: "Caballeros: este no es el Reyno del que yo hablé. ~~Me~~ Me lo han ~~es~~ cambiado o me lo han robado."

Sucesión Manuel Rojas ©

Manuel Rojas

1944